



Universidad de Valladolid

CURSO 2019-2020

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Periodismo

**“Objetivo: La guerra.
El fotoperiodismo de guerra”**

Alumna: Sabina Sinovas Gómez

Tutor: Ismael García-Herrero

**Departamento de Historia Moderna, Contemporánea,
de América, Periodismo y Comunicación Audiovisual y
Publicidad**

Convocatoria Extraordinaria

“En un mundo donde el horror se vende como arte, donde el arte nace ya con la pretensión de ser fotografiado, donde convivir con imágenes del sufrimiento no tiene relación con la conciencia ni la compasión, las fotos de guerra no sirven para nada. El mundo hace el resto: se las apropia apenas suena el obturador de la cámara.”

-El pintor de batallas, Arturo Pérez Reverte

Sinovas Gómez, S. *Objetivo: La guerra. El fotoperiodismo de guerra* (2019). Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid.

Índice

| | |
|--|----|
| Resumen | 5 |
| Abstract..... | 6 |
| Introducción..... | 7 |
| Justificación | 9 |
| Objetivos..... | 11 |
| La fotografía y la guerra | 11 |
| Fotografía digital | 14 |
| Manipulación y propaganda | 17 |
| Plan de trabajo | 21 |
| Conclusiones..... | 26 |
| Bibliografía..... | 28 |

“Objetivo: La guerra. El fotoperiodismo de guerra”

Autor: Sabina Sinovas Gómez

Resumen:

Desde la creación de la fotografía, esta se ha usado como una herramienta para denunciar las realidades sociales que acontecen en el mundo. Una de esas realidades es la guerra, que, a lo largo de los años, se ha mostrado diferente a través del objetivo y ha sufrido cambios a medida que se mejoraba la tecnología. Anteriormente, los conflictos bélicos se representaban a través del arte, e incluso se continuó con esta tendencia a pesar del auge de la fotografía. Con los enfrentamientos más importantes de la historia, la fotografía se utiliza como un instrumento de propaganda y manipulación de masas. Aun así, la fotografía ganó mucho peso con la fotografía digital que, gracias a su expansión, consigue conectar a más de un receptor. Con “Objetivo: La guerra. El fotoperiodismo de guerra”, se pretende sacar a la luz esas fotografías que marcaron un antes y un después en los conflictos, sus creadores y cómo influye la fotografía en los medios y espectadores. Su contenido se puede encontrar aquí: <https://fotoperiodismodeguerra.home.blog/>

Palabras clave:

Fotografía, fotoperiodismo, guerra, manipulación, fotografía digital

“Objective: War. Photojournalism in war”

Autor: Sabina Sinovas Gómez

Abstract:

Since the creation of photography, this was used as a tool to report social realities that happen in the world. One of these realities is war, which, over the years, has been shown in a different way through the objective and has suffered changes as technology improved. Formerly, armed conflicts were represented through the art, and even this tendency continued despite the boom of photography. Because of the most important conflicts in History, photography is used as a instrument of propaganda and mass manipulation. However, photography gained a lot of prestige with digital photography that, thanks to its expansion, is able to connect more than one receptor. With “Objective: War. Photojournalism in war” is intended to expose that photographs that marked a before and after in conflicts, their creators and how protography influences the media and audience. Its content can be check here: <https://fotoperiodismodeguerra.home.blog/>

Palabras clave:

Photography, photojournalism, war, manipulation, digital photography

Introducción

En 1824, el inventor Nicéphore Niépce crea el primer procedimiento fotográfico a partir de betún de Judea, que extendía sobre una placa de plata, y luego de un tiempo de exposición de varios días, obtenía una imagen.

A partir de 1829, Louis Jacques Mandé Daguerre se une a Niépce en sus investigaciones y elaboran, en 1832, otro procedimiento fotográfico que produce imágenes con un tiempo de exposición de un día.

En 1833, Niépce muere y Daguerre continúa inventando solo. En 1838, inventa el daguerrotipo, que consistía en una placa de plata recubierta de una fina capa de ioduro de plata expuesta en la cámara oscura y, cuando era sometida a vapores de mercurio, revelaba una imagen formada con el curso de la exposición de la luz en menos de treinta minutos. El daguerrotipo fue el primer procedimiento fotográfico que comprendía una etapa de revelado.

En 1839, Hippolyte Bayard crea un medio para obtener imágenes positivas sobre papel con un tiempo de exposición desde treinta minutos a dos horas.

Es a partir de la década de los años 40 que la fotografía comienza a incurrir en el periodismo gracias a la extensión del daguerrotipo. Su inclusión ayuda a que las informaciones y noticias sean “completadas”. Además, en esta década comienzan a surgir los primeros periódicos ilustrados. El primero de ellos, el *Illustrated London News* que apareció en 1842.

La incorporación de la fotografía a la prensa aumenta la venta de ejemplares en las siguientes décadas y, con ello, surgen más periódicos que compiten entre ellos. La fotografía ya era una realidad en los medios escritos.

Pero no es hasta 1880 que podemos considerar que la fotografía es imprescindible en los periódicos. El 4 de marzo de ese mismo año, el periódico neoyorkino *The Daily Graphic* utilizó una imagen para cubrir la noticia de un desprendimiento de tierra.

Valenzuela (2000) manifiesta que, con el daguerrotipo, el hombre extiende su mirada y rápidamente desarrolla un deseo por las imágenes. Desde sus inicios, la

fotografía se utilizó como un reclamo para conseguir audiencias además de ser un apoyo visual.

La sociedad comienza a necesitar sostenerse en la imagen para ver la realidad de lo que ocurre. Por tanto, la fotografía no solo sirve para informar sino también como denuncia social. Esas denuncias se producen primeramente en las guerras. Es en 1853, cuando comienza la Guerra de Crimea, que podemos empezar a hablar de fotoperiodismo de guerra.

A pesar del inicio de una nueva rama del periodismo, las fotografías de la Guerra de Crimea no reflejaban el conflicto que se llevó a cabo, sino que, más bien, solo informaba de los sucesos que acaecían. En ninguna de las instantáneas tomadas figura la realidad de la lucha.

Anteriormente a la fotografía, la guerra fue representada en el arte, a través de pinturas, esculturas y fachadas. Fue la fotografía la que le otorgó una característica más humana, más real y dejó atrás las reproducciones heroicas y prestigiosas.

A través de una fotografía, el ser humano era capaz de comprender las peculiaridades de un conflicto bélico, sin la necesidad de un texto descriptivo.

Justificación

La fotografía se convirtió, desde sus inicios, en una revolución. Anteriormente a las imágenes, los conflictos se representaban de manera pictórica, ya sea mediante el arte, como la *Batalla de Lepanto*, de Andrea Vicentino; mediante la escultura, como la Columna de Trajano; o representadas en vasijas griegas.

Ibáñez (2013) sostiene que casi desde su misma aparición, la fotografía se centró en la realidad social en un intento por registrarla. Esta se ha utilizado como un instrumento de denuncia social, sobre todo ligada al periodismo de guerra.

Para este trabajo se utilizó como inspiración la foto de Huynh Cong Ut, más conocido como Nick Ut, de la niña que corría desnuda en la guerra de Vietnam. Con esta foto, ganó el premio *Pulitzer* y el *World Press Photo* en 1973. Además, Nick Ut influyó para que la sociedad viera lo cruel que era la guerra. Las tropas americanas, que estaban bombardeando el país asiático, tenían, desde un principio, el apoyo de los estadounidenses hasta que la foto de la niña apareció en todos los medios de comunicación.

En una entrevista que Nick Ut realizó al periódico *El Mundo* el 28 de julio de 2017 sostiene:

Sentí que había hecho un buen trabajo cuando la vi en portada del *New York Times* y en revistas de todo el mundo. Me llamaron a la redacción y me dijeron que la imagen estaba intensificando las protestas contra la guerra. Entonces comprendí que la foto cambiaría el curso de la guerra.

Y no se equivocó. Pero no solo cambió el curso de la guerra, también cambió la vida de la niña, Kim Phuc, a la que ayudó a sobrevivir. Tras realizar la fotografía, Nick Ut corrió a ayudar a Phuc, trasladándola a un hospital en el transporte de *Associated Press*, la agencia en la que trabajaba.

A pesar de su buena fe, Nick Ut fue muy criticado por realizar una foto del horror de una guerra. En la misma entrevista de *El Mundo*, Nick afirma que el trabajo de un fotógrafo es “documentar la realidad de la mejor manera posible. Los fotoperiodistas somos testigos visuales de la historia. Es inútil culpar a los testigos. Los crímenes pasarían de todas formas”.

Entonces, ¿es ético que un fotógrafo y periodista publiquen una imagen cruel para retratar el estado del conflicto en el que viven?

Otro ejemplo más actual y que azotó a Europa fue la foto del niño Aylan, que apareció muerto en las costas del Mediterráneo intentando huir de la guerra de Siria. Aylan tenía tan solo tres años.

Muchos medios españoles decidieron utilizar como portada el cadáver de Aylan para poner de manifiesto el peligro al que se sometían los refugiados sirios. Otros periódicos, en cambio, creyeron que la imagen era demasiado cruel para que apareciera en primera plana. Sea como fuere, el cuerpo sin vida de un pequeño de tres años “ayudó” a concienciar a una Europa a la que le costaba – y sigue costando – acoger a refugiados que huyen de las guerras de sus países.

Tanto la imagen de la niña de Vietnam como la de Aylan simbolizan, con una simple fotografía, un conflicto. Actualmente, los bombardeos no se producen solo en los países en guerra sino también en los medios de comunicación. Cada día, miles y miles de fotos aparecen en televisión, internet y prensa, pero muy pocas son las que logran introducirse en la mente del espectador y conseguir que este las recuerde.

“Objetivo: La guerra. El fotoperiodismo de guerra” surge para sacar a la luz esas fotografías que plasman en pocos píxeles una realidad social: los conflictos. Podemos asociar, muchas veces, una guerra con una fotografía. Es decir, una imagen “resume” una realidad y que, a día de hoy, todavía se recuerda. Parafraseando al fotoperiodista Alexander Gardner: “La representación verbal de lugares o escenas puede o no puede tener el mérito de exactitud, pero su representación fotográfica será aceptada con indudable fe para posteridad”.

Además, con este proyecto se busca conocer quiénes eran los fotógrafos que estaban detrás de esas imágenes y si, como Nick Ut, su trabajo se vio recompensado con uno de los premios más prestigiosos del periodismo internacional: el Pulitzer.

Objetivos

El objetivo principal de este proyecto es la creación de una página web que sirva para conocer los fundamentos básicos del fotoperiodismo de guerra.

Los objetivos secundarios son:

- Conocer cómo surge el fotoperiodismo de guerra y, por ende, conocer cómo se crea la fotografía
- Realizar entrevistas a profesionales del fotoperiodismo de guerra (fotógrafos, corresponsales y reporteros). Sin importar que se dediquen a uno o más ámbitos de esta profesión.
- Conocer las guerras seleccionadas desde todos los puntos de vista para poder redactar un artículo sencillo sobre las causas, consecuencias y desarrollo de cada conflicto.
- Conocer las diferentes categorías de los premios Pulitzer y sus ganadores.
- Visualizar y leer películas y libros, respectivamente, para su posterior crítica.

La fotografía y la guerra

Desde la invención de la fotografía, afirma Ibáñez (2013), se la consideró como un modo de representar la realidad de manera aséptica. Se creía que la cámara era una réplica del ojo, lo cual no es del todo incorrecto ya que la estructura de la cámara funciona de la misma forma en la que el ojo trabaja.

La fotografía es actualmente muy importante en nuestra sociedad ya que nos encontramos con ella habitualmente en prensa (Ibáñez, 2013). La introducción de la fotografía en la prensa es muy importante ya que cambia la visión de las masas (Valenzuela, 2000). Y no solamente en prensa. La televisión o Internet son los otros dos medios de comunicación donde la imagen no puede faltar y donde muchas veces se utiliza como apoyo o reclamo para captar al lector. La fotografía, hoy en día, es imprescindible.

Mirzoeff (citado por Martín, 2006) indica que: “La historia de la fotografía nunca será escrita completamente porque, en el momento en el que los medios fueron inventados, incontables imágenes fueron creados y continúan siendo creadas”.

Actualmente, se produce un bombardeo de imágenes en distintos medios y plataformas, lo que imposibilita al receptor consumir todas o que le dé tiempo a que todas ellas formen parte de su día a día.

Martín (2006) asegura que la idea de que la fotografía representa la realidad (aunque sea una realidad subjetiva) ha perdurado hasta nuestros días. Las imágenes que vemos cada día son solo un reflejo de algo que está pasando pero lo damos por verdadero, damos por hecho que esa realidad está sucediendo.

Cancio (2019) manifiesta que el fotoperiodismo no pretende que una imagen sea más creíble que los hechos. Al contrario, Martín (2006) asegura que la fotografía nunca ha sido el espejo de la realidad y tampoco ha conseguido representar la verdad y, prosigue, que la fotografía interpreta la realidad.

Para Ibáñez (2013), las fotografías tienen el poder de estereotipar o crear una imagen sesgada de otras culturas por lo que no cree que lo que aparece en la fotografía, sea una realidad.

Constantemente tenemos que ser precavidos con nuestras palabras en el periodismo ya que se puede caer en clichés pero nadie advierte que las fotografías tienen el mismo peligro de influir en la sociedad. A pesar de la imagen que tengamos de alguien, una imagen puede cambiar completamente como pensamos de una cultura, una raza o una etnia. También, influye la educación a la que hemos sido sometidos y el grado de credibilidad que queramos dar a esos datos. Dotta (2015) revela que la cultura visual se establece por la relación que tienen las imágenes y el observador, no por el medio que las proyecta. Por ello, siempre es importante contrastar informaciones, seamos periodistas o lectores.

En la sociedad actual en la que vivimos, los niños conocen primero las imágenes y luego la realidad, por lo que estos necesitan una educación audiovisual desde pequeños. En un mundo en el que se ve antes que se lee y que está cada vez más mediatizado, es importante concienciar con una alfabetización audiovisual (Martín, 2006).

Para Valenzuela (2000), a pesar de que la imagen en los periódicos no es real, se acerca a lo real. Por eso, el espectador eligió la fotografía en la prensa antes que la palabra escrita y, por ello, fue reemplazada.

Cancio (2013) sostiene que no es legítimo suprimir la faceta simbólica de una fotografía como parte de su verdad icónica pero, también, los hechos relatados no tienen por qué ser totalmente verídicos. Es decir, la fotografía en sí es una realidad capturada

pero influyen muchos factores para que el lector pueda asegurar que lo que está viendo es completamente cierto o no.

La fotografía se divide en dos mundos: el artístico y el documental y, a su vez, en esferas públicas y privadas (Martín, 2006). Si consideramos que una imagen es artística, no podemos asegurar que nos esté informando de algo pero puede que sí simbolice algo, ya que puede formar parte de una sociedad o cultura y convertirse en un icono. En cambio, si la imagen es documental podemos considerar que es una fotografía para un medio y, por lo tanto, puede ser utilizada para informar o denunciar.

Susan Sontag (1981) afirmaba que “mucho más importante que la cuestión de si la fotografía es arte o no es el hecho de que la fotografía pregona (y crea) nuevas ambiciones para las artes. Es el prototipo de la tendencia característica de las artes modernistas y las artes comerciales en nuestro tiempo: a transformar las artes en meta-artes o medios” (p. 158).

Clavería (2015) manifiesta que la guerra civil española fue la precursora de la fotografía de denuncia social en la guerra. A partir de aquí se desarrolla un tipo de fotografía que demanda justicia social y conseguir mejoras sociales.

Para Valenzuela (2000) la imagen es socio y rival de la sociedad. La fotografía ayuda al periodista y al periodismo a reforzar la información de sus noticias por lo que es más fácil para el espectador consumir e imaginar esos hechos cuando están más completos. También, influye en la manera en la que el receptor toma la información, ya que este puede desarrollar emociones o sensibilizarse ante las imágenes. Pero también es un enemigo para el colectivo ya que se puede utilizar de distintas maneras y no todas ellas son benévolas.

La guerra civil española, por su parte, fue la gran testigo de cómo el fotoperiodismo de guerra puede influir en la sociedad. Los grandes reporteros y fotógrafos del mundo se trasladaron a nuestro país para inmortalizar la crueldad de la guerra. Ello ayudó a que muchos se unieran al bando republicano o que enfermeras decidieran ayudar en el conflicto (Clavería, 2015)

Mirzoeff (2016) asegura:

La visualidad era una técnica para hacer la guerra apropiada como forma de justificar la autoridad mediante la puesta en imágenes de la Historia, cabía esperar que el final de la Guerra Fría en 1989 fuese visto como el inicio de una era de post-visualidad (p. 46).

Con el fotoperiodismo de guerra ocurre que las imágenes que se ven pueden calar más en la sociedad que otros tipos de periodismo. La guerra de Vietnam, la guerra de Irak o la guerra civil española influyeron masivamente en la población. La fotografía de la niña de la guerra de Vietnam consiguió que los estadounidenses salieran a protestar para que su país detuviera los bombardeos en el país asiático; la guerra de Irak fue transmitida y seguida por millones de personas en diferentes medios de comunicación y Estados Unidos no perdió la oportunidad de aprovechar las imágenes que se transmitían para utilizarlo a su favor; por último, como indica Clavería (2015), la guerra civil española empezó como un conflicto cualquiera pero las fotografías que aparecieron en los medios incidieron en que personas de todo el mundo eligieran un bando.

El fotoperiodismo de guerra explica cómo una o un conjunto de instantáneas pueden influir en una sociedad y conseguir cambiar su opinión, a la vez que introducirse en sus recuerdos y sobrevivir en ellos con el paso de los años.

Aunque Martín (2006) piensa que es difícil que una sola imagen pueda capturar un momento especial que quede grabado en la memoria del espectador, lo cierto es que ha ocurrido demasiadas veces. El retrato de Albert Einstein con la lengua fuera, la fotografía del beso tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, el grupo británico *The Clash* rompiendo un bajo contra el escenario, la mujer de los ojos verdes de la portada de *National Geographic* o el retrato del Che Guevara son algunos de los ejemplos de cómo una sola imagen ha trascendido en el tiempo y ha quedado en la memoria de la colectividad.

Sí que es cierto que antes era más sencillo que una fotografía se pudiera tachar de “icónica”. Las fotografías y fotógrafos no eran abundantes. Al contrario que ahora, que casi cualquiera puede poseer una cámara profesional. Además, las impresiones eran complicadas. En la actualidad, podemos descargar, imprimir o editar imágenes en pocos minutos y con resoluciones profesionales.

Fotografía digital

Marzal (2010) menciona a Mitchell, Mirzoeff, Belting y Ritchim como algunos de los teóricos de la imagen y cultura visual contemporánea que afirman que la fotografía ha muerto como consecuencia de la aparición de la fotografía digital. La

“antigua” fotografía desaparece o bien por la aparición de nuevos medios o por su brusca transformación.

Para comprenderlo, pone de ejemplo cómo la mayoría de los medios han sufrido cambios o se han visto en peligro por la aparición de otros medios. En los años 50, cuando la televisión comenzó a potenciarse, la radio corría el peligro de ser reemplazado. Al igual que Internet fue considerado el sustituto de la televisión a principios de la década pasada.

Ahora, la fotografía está en su punto más álgido gracias a la fotografía digital. Martín (2006) refiere que la era digital, a pesar de surgir en la década de los 80, ha invadido nuestra vida ya que conecta todos los puntos del planeta en un solo sistema y esa unidireccionalidad desaparece. Con esta revolución digital tampoco podríamos hablar de bidireccionalidad ya que no solo une al receptor y al emisor sino que se crea una comunidad conectada, informada y que transmite información.

La digitalización ha alcanzado a todos los medios de comunicación ya que estos no pueden desligarse del medio fotográfico (Marzal, 2010). Las fotografías tienen un peso muy importante en nuestra sociedad ya que “completan” la información que consumimos.

Desde la aparición de la fotografía en el mundo del periodismo en 1880, al hombre se le abre un nuevo mundo. Ya no solo consume informaciones sino que las visualiza. Además, con la creación de periódicos y revistas ilustradas, las noticias visuales nunca más vuelven a dar un paso atrás. A partir de ahí, la fotografía se convierte en una rama del periodismo.

Valenzuela (2000) indica que las fotografías no son solamente “vistas” sino que también son “leídas”. En las crónicas, por ejemplo, el periodista tiene la capacidad de contar un evento, un partido de algún deporte o una catástrofe pero, a pesar de todos los detalles que pueda dar, nunca tendrá el mismo valor que una fotografía para transportar al lector visual e imaginariamente al lugar donde ha sucedido la historia.

Actualmente es extraño ver una noticia sin ninguna fotografía, incluso las más breves tienen la oportunidad de estar acompañadas por una imagen. Con un texto amplio es bastante probable que perdamos al lector pero, con la ayuda de las imágenes, la información se hará más ligera y, visualmente, se reducirá el tamaño de la noticia.

Antes, la imagen acompañaba al texto para hacerlo más claro. Ahora, el texto hace más pesada la imagen ya que impone una opinión y, continúa, que es bastante improbable que la palabra refuerce la imagen (Valenzuela, 2000). La participación de la

imagen en todos los contenidos, incluyendo el periodismo, ha hecho que se amplíe la necesidad de comunicar rápida y simplificada la información relevante (Puente y Porath, 2000).

Puente y Porath (2000) coinciden en que la visualidad ha marcado la historia gracias a su capacidad de síntesis y sus posibilidades narrativas. En una sociedad en la que se consumen más imágenes que textos, no es de extrañar que el espectador entienda antes una fotografía que una redacción.

El desarrollo de la fotografía digital está fuertemente unido a la publicidad, que ve la información como una mercancía de la cultura (Marzal, 2010). En la actualidad, la información no se consume sino que se vende. Por ejemplo, la agencia *Getty Images* se desarrolla para comprar imágenes, más que para visualizarlas.

Para Valenzuela (2000), la fotografía periodística es también vista como una mercancía ya que implica un papel modelador a la sociedad y, por tanto, influye en la opinión de las masas. Martín (2006) advierte que el auge de las cámaras digitales y la inmediatez que estas permiten potencian la memoria de la sociedad.

La fotografía digital se ha popularizado en nuestros días gracias al interés de la sociedad por las fotografías instantáneas y por esa necesidad de vivir y consumir esas imágenes, lo que explica el “boom” de las redes sociales (Marzal, 2010). La fotografía es importante por el mero hecho de que, lo que está plasmado en ella, es “inmortal”. Es decir, el momento capturado en la imagen puede ser revivido una y otra vez en nuestra memoria y, gracias a ello, no morirá y será eterno. (Martín, 2006).

Antiguamente, el fotógrafo no era más que un técnico que pulsaba el botón de la cámara para obtener una foto. Ahora mismo, consideramos al fotógrafo un artista ya que toma decisiones demasiado importantes como para pasar desapercibido (Martín, 2006).

El fotógrafo tiene que calcular la velocidad, el tiempo de exposición, el encuadre, las luces, etc. Por lo que sería discriminatorio desvalorizar su trabajo. Aun así, la función del fotógrafo es estar detrás de la cámara y considerar arte lo que pasa a través del objetivo.

Para Puente y Porath (2007), el fotoperiodista debe encuadrar los elementos en un plano visual para que la imagen pueda desarrollar una capacidad narrativa.

Es decir, el fotógrafo ha pasado de ser un técnico de la fotografía a un “narrador”, donde sus palabras son los píxeles. Un ejemplo muy reciente es la fotografía del periodista Manu Brabo, que ganó un Pulitzer en 2012, donde se ve a un hombre sujetando el cadáver de su hijo en la Guerra de Siria. Esa fotografía no es solo la

representación de la guerra sino el dolor y sufrimiento que acaecen a la población del país.

Asimismo, las fotografías realizadas en el mar Mediterráneo por las consecuencias de esta guerra, cuentan, eso mismo, las consecuencias que produce un enfrentamiento entre regiones.

El ejemplo de la Guerra de Siria es uno de los más completos porque no solo cuenta cómo es la guerra o cómo sufren las personas que la están viviendo sino que, a través de imágenes cuenta cómo es la guerra, los efectos tanto para los civiles como para el resto del mundo y las consecuencias, que llegan a ser las migraciones masivas o los refugiados.

Otro gran ejemplo sería la Guerra de Irak que, tras la guerra del Golfo Pérsico, retrató cada una de las causas que llevaron a Estados Unidos a invadir el país de Oriente Medio, como el ataque terrorista a las Torres Gemelas, y hasta el final absoluto del enfrentamiento: la muerte de Saddam Hussein, completamente explícita.

La digitalización ha llegado a todas partes y, actualmente, es extraño encontrar algo que no haya sido digitalizado o en proceso de serlo. Por eso, para Martín (2006), la información e incluso la memoria son ahora digitales.

A día de hoy, todos nuestros recuerdos perduran gracias al digitalizado. Los álbumes de fotos se han convertido en carpetas de ordenador llenas de contenido multimedia, no solo imágenes; los libros son ahora PDF y, la música ha dejado de venderse en discos para venderse en plataformas musicales.

El digitalizado no solo ha llegado a la fotografía y al resto de contenidos sino que también ha inundado el periodismo. La prensa tiene periódicos digitales, la radio es visual o se consumen podcast y la televisión se refugia en el *streaming*.

Manipulación y propaganda

La fotografía digital tiene muchísimas ventajas pero también infinitos inconvenientes. A pesar de ser una herramienta que ofrece rapidez, gran calidad y resolución, la era digital presenta una época llena de *fake news*, informaciones sin contrastar e imágenes falsas.

La fotografía siempre ha estado sometida a la manipulación, sobre todo para guardar una memoria colectiva interesada, pero, ahora, con las nuevas tecnologías y la fotografía digital presente, es mucho más fácil conseguir una imagen retocada (Ibáñez, 2013).

Ibáñez (2013) pone como ejemplo la fotografía de Pablo Torres Guerrero sobre el ataque terrorista en Atocha el 11 de marzo de 2004. La masacre dio la vuelta al mundo, al igual que su imagen, pero esta fue retocada en algunos periódicos como *Daily News*, *The Times* y *The Washington Post* al suprimir, por ejemplo, una pierna amputada o “limpiar” un charco de sangre.

Esta manipulación, aunque inofensiva, en realidad, también desinforma, pero los diarios se rigen por la sensibilidad del lector. Aunque, como sostiene Cancio (2013), que una imagen pueda cohabitar con relatos de los hechos no quiere decir que esta no haya sido manipulada para lograr simbolismo o por estética.

Pero, con la mejoría de los ordenadores personales, cualquiera puede tener acceso a programas de edición de imágenes y utilizarlos para competir con la fotografía, retocando o creando imágenes (Martín, 2006).

Ibáñez (2013) señala que la historia del arte influyó en que los episodios históricos, como las guerras, despertaran el interés de la fotografía ya que estos han estado siempre representados a través del arte.

Pero habría que esperar hasta la Guerra de Crimea para comenzar a ver a la fotografía actuar en terreno bélico. Tal y como afirma Ibáñez (2013), la Guerra de Crimea fue retratada sin crueldad y horror ya que, en esos tiempos, los combates eran tratados con un aura heroica.

Benjamin (1994) afirma:

Resulta significativo que a menudo se torne el debate rígido, cuando se ventila la estética de la fotografía como arte, mientras que apenas se concedía una ojeada al hecho social mucho menos cuestionable, del arte como fotografía. Y sin embargo, la repercusión de la reproducción fotográfica de obras de arte es mucho más importante que la elaboración más o menos artística de una fotografía para la cual la vivencia es sólo el botón de la cámara (p. 100).

Solo hay que ver las fotografías de la Guerra de Crimea para corresponder esta afirmación. Las instantáneas tomadas en la guerra trataban de soldados, dispuestos y posando para una imagen. Además, la fotografía más famosa de este conflicto fue la de Roger Fenton, considerado el primer fotoperiodista de guerra de la historia, llamada “El valle de la sombra de la muerte”, en la que solo aparece un camino con los restos de la

lucha. En ningún momento aparecen cadáveres, sangre o algún matiz que nos indique claramente que había tenido lugar un enfrentamiento.

Asimismo, Ibáñez (2013) afirma que las imágenes que son demasiado crueles pueden contribuir a insensibilizar al espectador. Al igual que ver, por ejemplo, refugiados siendo rescatados en el Mediterráneo puede crear una especie de anestesia en el receptor y, con el tiempo, acabe acostumbrado a recibir imágenes de este tipo y a desinteresarse por el tema.

Con el tiempo, el fotoperiodismo de guerra comienza a cobrar mayor peso y los editores se dan cuenta de que los lectores también quieren ser espectadores. Por ello, comienzan a enviar fotoperiodistas para cubrir los acontecimientos noticiosos tras la repercusión de las imágenes en la Primera Guerra Mundial. El problema viene cuando, estas imágenes son utilizadas para manipular y hacer propaganda (Ibáñez, 2013). Clavería (2015) subraya que uno de los primeros usos que tuvo la fotografía fue el político, pues se utilizaron imágenes para hacer propaganda electoral y así llevar el orden social deseado.

Una de las más famosas citas de Robert Capa, considerado el mejor fotoperiodista de la historia, rezaba: “La verdad es la mejor imagen, la mejor propaganda”. Pero lo cierto es que no muchos periodistas siguen el ejemplo de Capa.

Valenzuela (2000) asegura que, a pesar de que la fotografía es el centro de atención, lo que tiene a su alrededor (titulares, textos, leyendas) influye de manera significativa. Pero de todo ello, lo que más incide es el nombre del periódico ya que este posee su propia línea ideológica. Asimismo, Clavería (2015) afirma que lo escrito amplía la información de la imagen, guía al lector y le ofrece una explicación de lo que ve y no ve, también el texto construye una historia de la fotografía pero lo considera peligroso ya que este puede alterar la opinión del lector dependiendo del diario en el que se exponga.

Una imagen que se haga viral puede ocupar todos los periódicos nacionales e incluso internacionales pero esa fotografía será vista de manera diferente según qué diario leamos. Estaríamos, por tanto, ante otra forma de manipulación.

Barthes (2002) sostiene: “La lectura de una imagen hace referencia a un saber implantado en los usos de una civilización, sea saber práctico, nacional, cultural o estético” (p. 42).

Tras la Guerra de Vietnam, los conflictos comenzaron a acaparar la prensa. Fue cuando los nuevos medios de comunicación comenzaron a masificarse que optaron por

dar una imagen dramática para sobresalir por encima de sus competidores. Esta forma de dar las informaciones se acentuó tras la aparición de la televisión (Ibáñez, 2013). La guerra de Irak, por ejemplo, sufrió la dramatización que se le dio a estas informaciones, condicionando tanto la opinión de la sociedad que muchos, actualmente, desconocen lo que pasó en realidad.

Asimismo, la temática de la dramatización en televisión no ha decaído. Constantemente, las informaciones de este medio recurren a la sensibilidad o a noticias que no son del todo interesantes pero sí van a conseguir emocionar al espectador.

El fotoperiodismo, influido por la televisión comienza a utilizar el color. Esto hace que se comience a preguntar cómo se va a representar los horrores de una guerra con colores bonitos. Además, los colores son otra forma de manipulación ya que, utilizándolos correctamente, pueden dirigir la mirada del receptor a aquellos puntos que el fotógrafo quiera (Ibáñez, 2013).

Para Cancio (2013) la plataforma audiovisual prima en las noticias, utilizándola como la única forma de explicación. Es decir, la información se reduce a tan solo una imagen. Esto, prosigue, se debe a que la sociedad está mediatizada por medio de la “espectacularización de la realidad” y, en sus peores consecuencias, llega al “pseudoacontecimiento”, lo que lleva a creer cualquier cosa que veamos simplemente porque hay una cámara delante.

Es también Dotta (2015) quien usa el término ‘espectacularización’:

La producción y el uso masivo de imágenes son muestra de un momento históricamente distinto, en el que la visualización y la espectacularización atraviesan las diferentes actividades sociales, pero también demuestran lo poco que conocemos acerca de la relación entre los fenómenos visuales y el individuo (p. 49).

Plan de trabajo

“Objetivo: la guerra” es el resultado de varias etapas de investigación y trabajo.

En primer lugar, se planteó la estructura de la página web. La idea inicial era que dicha página se compusiera de diferentes secciones que serían:

- Cronología
- Fotografías que reflejan una guerra
- Pulitzer
- Entrevistas
- Críticas
 - Literarias
 - Cinematográficas
- Conflictos actuales

En la última sección, “Conflictos actuales”, se pretendía realizar un mapa interactivo de las guerras o conflictos que estuvieran presentes en el momento de realizar el trabajo. Así como la guerra en Siria, la situación de Venezuela o la guerra civil en Sudán del Sur, con el fin de explicarlas brevemente.

La idea fue finalmente descartada por dos razones. Primero, por la extensión que ya suponía el trabajo y, segundo, porque estos conflictos actuales están cambiando cada poco tiempo. A su vez, la actualidad también cambia por lo que nos encontraríamos ante un problema de doble índole, que ese conflicto deje de ser importante o que la situación de un país que parecía estable, evolucione. Por lo tanto, este último debería añadirse a última hora a pesar de tener escasa información o datos que son difíciles de contrastar.

Seguidamente, se realizó una elección de guerras que ya habían sucedido desde la invención de la fotografía (1840). Así, se llevó a cabo una fase de investigación en la que se concluyeron un total de dieciséis (16) guerras:

- Guerra de Crimea (1853 – 1855)
- Guerra Franco Prusiana (1870)
- El Desastre del 98 (1898)
- Revolución Rusa (1905)
- Primera Guerra Mundial (1914 – 1918)
- Revolución Bolchevique en Rusia. (1917)
- Guerra Civil Española (1936 – 1939)
- 2ª Guerra Mundial (1942 – 1945)

- Guerra Palestina: judíos palestinos vs árabes palestinos. (1947 – 1949)
- Guerra Fría (1947 – 1991)
- Guerra de Corea (1950 – 1953)
- Guerra de Vietnam (1955 – 1975)
- Guerra de los Seis Días: 4 de junio al 10 de junio. Israel vs Egipto, Jordania, Siria e Irak. (1967)
- Guerra del Golfo Pérsico (1990 – 1991)
- Guerra de Chechenia (1991 – 1996)
- Guerra de Irak: EE.UU vs Irak (1996)

La guerra de Crimea, por ser el primer conflicto que se desarrolló tras la creación de la fotografía, era indiscutible que apareciera en la lista. Las guerras mundiales fueron elegidas por su importancia. La guerra civil española por ser un hecho muy significativo para el país. Tanto la guerra de Palestina como la de los Seis Días tienen como desencadenante un tema que hasta la fecha sigue siendo recurrente, al igual que la guerra de Corea. La guerra de Vietnam era la principal inspiración para este trabajo, por lo que también se encuentra en la lista. Se decidió que la guerra de Irak fuera la última para su estudio ya que, es a partir del siglo XXI, cuando los conflictos empiezan a cobrar peso en los medios, sobre todo, en televisión. Como ejemplo, tenemos el directo del impacto de los aviones terroristas en las Torres Gemelas de Nueva York.

Por lo tanto, las coberturas se extendieron y los espectadores acabaron bombardeados con diferentes imágenes, ya sean fotografías o vídeos. Por esta razón, las guerras que se han acontecido –y acontecen- en el siglo XXI no se tomaron en cuenta para el proyecto realizado.

Tras algunas consideraciones por la extensión que suponían dieciséis guerras se llegó a la conclusión de eliminar seis (6):

- Guerra Franco Prusiana (1870)
- Revolución Rusa (1905)
- Revolución Bolchevique en Rusia. (1917)
- Guerra Fría (1947 – 1991)
- Guerra del Golfo Pérsico (1990 – 1991)
- Guerra de Chechenia (1991 – 1996)

La guerra franco-prusiana, a pesar de su importancia, estuvo más representada artísticamente en pintura que en fotografías. Ambas revoluciones rusas se descartaron por no poder considerarlas del todo conflictos. Por otra parte, la Guerra Fría, aunque enfrentó a las grandes potencias de la URSS y Estados Unidos, no fue una lucha directa si no que se sucedió a través de otras guerras, como, por ejemplo, la de Corea. La guerra del Golfo Pérsico precedió a la de Irak y, dada su corta duración, se pudo prescindir de ella. Finalmente, la guerra de Chechenia tuvo que ser descartada por su complejidad.

Al mismo tiempo, se procedió a realizar una cronología de las guerras, con un nombre distinto al del trabajo, llamada “La guerra a través de un objetivo”. Junto a ellas se dispondría una foto que resumiera el conflicto y un pequeño resumen de lo acontecido en dicho conflicto.

Asimismo, se presentó la idea de realizar los propios iconos para la página web, que tuvieran, de alguna forma, una imagen de una guerra, enfrentamiento o una cámara, para contar con la esencia del tema del trabajo.

Después, se llevó a cabo una investigación académica de las guerras escogidas. Comparando datos tanto de páginas web como libros y enciclopedias para la sección “Fotografías que reflejan una guerra”. Con esta sección se pretende que una guerra quede “resumida” en una fotografía. Es decir, que al pensar en alguna lucha, la primera imagen que nos venga a la cabeza sea una fotografía que apareció en algún medio.

En la sección “Pulitzer” estarán las fotografías que han ganado dicho premio. La elección de este galardón viene por su importancia. Desde su creación, los Pulitzer han sido los premios más importantes que se han dado en la profesión de periodismo y cuentan con varias categorías dedicadas a la fotografía, ya sea individualmente o relacionada con noticias. Por ello, en este apartado, se dividirán los premios por categorías relacionadas con la modalidad de fotografía. Entendiendo que todas estas categorías tienen, de una forma u otra, que ver con el periodismo.

Para comprender cómo se trabaja y cuál son los objetivos del fotoperiodismo de guerra, ya sea con una cámara en mano o sin ella, la sección “Entrevistas” trata de dar respuesta a esas preguntas. Con experiencias de reporteros, fotógrafos o reporteros gráficos que hayan cubierto algún conflicto o trabajen en zonas de enfrentamientos. Respecto a los entrevistados, se contactará con periodistas españoles para tener en cuenta su punto de vista del periodismo en nuestro país.

Como última sección, “Críticas” que se divide, a su vez, en “Literarias” y “Cinematográficas”. El motivo de su separación es tan solo por orden y por facilidad de

búsqueda. También, entendiendo que no todo el mundo tiene los mismos gustos y pueden buscar una crítica concreta. Como su propio nombre indica, las críticas literarias se harán a libros, ya sean novelas, cómics o biografías. A su vez, las cinematográficas versarán de películas, documentales, cortometrajes, etc. Todas las críticas tendrán que ver con reporteros, fotógrafos, corresponsales o guerras, en general. Como anotación, en lo que se refiere a guerra, no quiere decir que sea un libro de historia, ya que entendemos este como un libro de aprendizaje y, por lo tanto, carece de crítica.

Por último, se añade a la página de inicio una introducción al tema. Cómo surgió la fotografía, cómo se ligó al periodismo y qué métodos se utilizaban previamente a las imágenes para denunciar y retratar los enfrentamientos.

Una vez decidido todo lo anterior, comenzó la fase de realización. Primero, se llevó a cabo la cronología, escogiendo qué fotos de cada guerra a exponer y un breve resumen de cada conflicto, al igual que las fechas de inicio y fin de dicho enfrentamiento.

Para continuar, se realizó una investigación académica de las diez (10) guerras que se iban a exponer. Desde el principio se tuvieron en cuenta páginas web oficiales como la Enciclopedia Británica o *National Geographic*. También, se tomó en consideración revistas culturales como *Muy Historia* o artículos de periódico relacionados con las guerras que se iban a exponer. Respecto a los libros, cada conflicto variaba en su totalidad de títulos, pero, por lo general, se escogieron fuentes que contaran detalladamente la lucha, las causas y las consecuencias de esta.

En cuanto a las entrevistas, se escribió a periodistas de distintas ocupaciones. Reporteros, corresponsales, fotógrafos, reporteros gráficos e, incluso, ganadores de Pulitzer. Desde un principio, se intentó contactar con los creadores de la *Revista 5W* por su trabajo en el área del periodismo internacional y cubriendo conflictos, pero no hubo respuesta de todos los miembros. También, las entrevistas se centraron en colaboradores, tanto generales como puntuales, de dicha revista.

Estas se realizaron a través de correo electrónico y vía *WhatsApp* ya que algunos de los entrevistados se encontraban fuera de España o les parecía más cómodo por falta de tiempo.

En general, las preguntas de cada entrevista eran muy parecidas para poder hacer una comparación de respuestas de cada ámbito del periodismo de guerra. Frecuentemente, trataban del trabajo a pie de conflicto o sobre sus proyectos de futuro. Pero, al igual, algunas preguntas variaban según la persona y el cargo que ostentaba o si,

por ejemplo, había ganado algún premio. Para que estas entrevistas fueran más atractivas y llevaderas, se decidió alternar las entrevistas reportajeadas y el modelo pregunta-respuesta para las entradas.

En el caso de la sección “Pulitzer”, se tomó en cuenta como referencia la página oficial de Pulitzer (www.pulitzer.org) para encontrar información sobre los ganadores y las distintas categorías. Así como la recompensa económica de ellos o las fotografías oficiales que fueron laureadas. Hay que tener en cuenta que algunas fotografías no aparecían en la página en la que se mostraba al ganador, por lo que se tuvo que recurrir a otras fuentes, como agencias de fotografía, para poder encontrarlas. De todas las maneras, las fotografías siempre están acompañadas de un pie de foto en el que se informa de su origen.

Sobre las críticas que se realizaron de las distintas obras, todas fueron totalmente visualizadas o leídas, pero también se buscó información posterior sobre algunas de ellas para completar la crítica, como datos sobre los directores o autores.

Finalmente, la página de inicio, aunque pensada desde un principio, se escribió al final del trabajo por si quedaba algún aspecto que tener en cuenta tras dar por finalizado este proyecto o si era necesario añadir algo más.

En lo que se refiere a la página web, la estructura creada desde un principio se llevó a cabo en una plantilla que se fue modificando a lo largo de todo el proceso, mayoritariamente por estética. Esta se puede encontrar en el siguiente enlace: <https://fotoperiodismodeguerra.home.blog/>

Respecto a las fotografías destacadas utilizadas en las entrevista, algunas de ellas han sido cedidas por el propio entrevistado. En caso contrario, se podrían encontrar debidamente aclaradas las fuentes en la entrada de la propia entrevista.

Por otra parte, los iconos realizados para la página son de fuente propia. Han sido elaborados en la página de *AdobeSpark*, que permite utilizar imágenes y tipografías sin derechos de autor.

Mediante la realización del proyecto y tras acotarlo para su presentación, se entiende que el medio de comunicación, por todas las posibilidades que posee a la hora de trabajarlo, podría continuar en un futuro ya que es un tema que a lo largo de los años ha cobrado gran protagonismo.

Conclusiones

Este trabajo comenzó con una simple idea de la que creí que sería difícil conseguir distintos puntos de vista y diversidad de contenido, pero me ha ayudado a descubrir una nueva modalidad más profundamente que se la tiene poco valorada ya que el periodista siempre está oculto detrás de una cámara. Con este proyecto he descubierto una profesión y especialidad que me gustaría desarrollar en el futuro.

Además, considero que es un tema del que se habla muy poco, ya que la guerra, a pesar de estar en todos los telediarios, se pasa muchas veces por alto. Comencé el trabajo conociendo la profesión superficialmente, con una idea romántica, quizá, de lo que supone ejercer este tipo de periodismo. Con el desarrollo de la página web y las entrevistas, me he dado cuenta de que es una profesión delicada, que conlleva mucho trabajo, conocer muchas personas y, lo más importante, que no tiene que ver con los estudios o lo bueno que seas haciendo fotos, ser una persona empática dispuesta a ayudar.

Respecto al objetivo principal, que era crear una página que sirviera para conocer los fundamentos básicos del fotoperiodismo de guerra considero que se ha cumplido con éxito. “Objetivo: la guerra” es una web que ofrece la posibilidad de conocer de primera mano el fotoperiodismo de guerra a través de una página pública y accesible a cualquiera.

Una página web especializada y con intención de continuar en el futuro, desarrollando más artículos y ampliando sus categorías para abordar todas las disciplinas y los más mínimos detalles del oficio.

Además, queda demostrado que es una página completa y variada. Completa, por la investigación académica que hay detrás y variada, por su diversidad de contenidos. A su vez, este tipo de contenidos son muy sencillos y fáciles de entender, por lo que resulta entendible para cualquiera que visite la página.

En cuanto a los objetivos secundarios, también se han llevado a cabo con éxito. El primer objetivo era conocer cómo surge el periodismo de guerra y, por tanto, la invención de la fotografía. A pesar de conocer cómo se crea la fotografía gracias a la asignatura de fotoperiodismo, lo cierto es que desconocía tantos detalles de su progreso y de tantos inventores que estuvieron detrás de ello para que hoy podamos realizar una fotografía. Al igual, tampoco conocía cómo surgió el fotoperiodismo de guerra y qué conflicto fue el primero en tener fotógrafos entre sus batallas.

Asimismo, se han realizado entrevistas a profesionales del fotoperiodismo de guerra, tanto a fotógrafos, como a reporteros e, incluso, reporteros gráficos. En concreto se han hecho 4 entrevistas, tres de ellos, dedicados a la fotografía y, entre ellos, uno que también se consideraba vídeoperiodista. El entrevistado restante había trabajado como reportero y corresponsal. Así, se pudo conocer de primera mano los diferentes aspectos de este tipo de periodismo. Se les preguntó desde la inspiración para ser periodistas hasta las emigraciones que causan las guerras, pasando por preguntas concretas de fotografía.

La realización de una línea del tiempo sobre las guerras se cumplió en su totalidad. Es una línea sencilla, con las guerras que se habían seleccionado previamente y una breve descripción del conflicto. La página donde se desarrolló la cronología, además, permitía adjuntar una foto, por lo que se añadieron a la línea.

Se precisaba conocer las guerras seleccionadas desde todos los puntos de vista y así poder redactar un artículo sobre las causas, consecuencias y desarrollo de ellas. Con esto se pretendía que los artículos fueran sencillos, lo que se ha cumplido ya que cada guerra es, en la mayoría de lo posible, breve pero precisa, es decir, la historia de un conflicto de manera completa pero con la característica de ser simple, para no perder al lector. Además, añadiendo un lenguaje que resulte más fácil de leer y comprender, evitando, en mayor o menos medida, los tecnicismos.

Igualmente, también se ha cumplido conocer las diferentes categorías de los premios Pulitzer y sus ganadores para, después, plasmarlo en diferentes artículos. Cada categoría tiene su propio artículo ya que era más fácil dividirlo por artículos que en el propio artículo. Además, cada categoría abarcaba varias décadas y varios ganadores con una fotografía de un conflicto, por lo que resultaba más sencillo realizar diferentes entradas que elaborar tan solo una que abarcara las diferentes categorías. Cada artículo precisa del año, el nombre del fotógrafo y/o periodista, una fotografía o varias y la razón de porqué fue elegido ganador.

Por último, se han visualizado películas y documentales y se han leído libros, ambos de diferentes géneros para su posterior crítica. Para ello, ha sido necesario una búsqueda de los nombres de los actores, directores y autores para completar tal crítica e información general sobre los largometrajes y novelas, como por ejemplo el nombre de las productoras.

Bibliografía

Barthes, Roland. (2002) *Lo obvio y lo obtuso: imágenes, gestos, voces*. Barcelona, España: Paidós.

Benjamin, Walter. (1994). *Pequeña historia de la fotografía*. Recuperado de: <https://www.academia.edu/>

Cancio Fernández, Raúl César (2013, diciembre, 2). Fotoperiodismo en guerra: simbolismo y facticidad. *Ejército: de tierra español*. Recuperado de: <https://www.ejercito.mde.es>

Clavería López, Raquel. (2015). Valor social de la fotografía de guerra: Robert Capa en la Guerra civil española. *Documentación de las ciencias de la información*. N° 38, 223-244.

Dotta Ambrosini, Javier. (2015). La visualidad como objeto. El giro pictórico y los estudios de la cultura visual. *Dixit*. N° 22, 38 – 49.

Encyclopedia Britannica. (2019). Recuperado de: <https://www.britannica.com>

Encyclopedia.com. (2019). Recuperado de: <https://www.encyclopedia.com>

Ibáñez Castejón, Laura (2013). Cuerpo y fotoperiodismo de guerra en Occidente. *Nuevas Tendencias en Antropología*. N° 4, 173 – 200.

Martín Núñez, Marta. (2006) ¿Ha muerto la fotografía? Reflexiones en torno a la fotografía y a la postfotografía. *Fòrum de Recerca*. Recuperado de: <https://www.repositori.uji.es>.

Martínez Cantera, Ángel. (28 de junio de 2017). El paparazzi detrás de la foto que cambió la guerra de Vietnam. *El Mundo*. Recuperado de: <https://www.elmundo.es>

Marzal Felici, Javier. (Febrero, 2010). Repensar la fotografía en el marco de la cultura visual y contemporánea. *Comunicación y desarrollo en la era digital*. Recuperado de: <https://www.Fama2.us.es>

Mirzoeff, Nicholas. (2016). El derecho a mirar. *Revista Científica de Información y Comunicación*. N° 13, 29-65.

Muy Historia (2019). Recuperado de: <https://www.muyhistoria.es>

National Geographic. (2019). Recuperado de: <https://www.nationalgeographic.es>

Porath, William y Puente, Soledad (2007). Claves para un buen fotoperiodismo. *Cuadernos de Información*. N° 20, 52-66.

Sinovas Gómez, S. *Objetivo: La guerra. El fotoperiodismo de guerra* (2019). Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid.

Sontag, Susan. (1981). *Sobre la fotografía*. Recuperado de:
<https://www.academia.edu>

Valenzuela, Mario (2000). Fotoperiodismo desde la fotografía a la postfotografía. *Comunicación y Medios*. N° 12, 88-92.